



Extrait du Parroquia de lengua española de París

<http://www.claretianos-paris.org/Comentario-dominical,1126>

Comentario dominical

- Hoja parroquial - Comentario dominical -

Date de mise en ligne : Sábado 25 de septiembre de 2021

Description :

26 de septiembre 2021: 26 Domingo del Tiempo Ordinario. 107 Jornada Mundial del Migrante y Refugiado

Parroquia de lengua española de París



MISSION CATHOLIQUE ESPAGNOLE

Missionnaires Clarétains

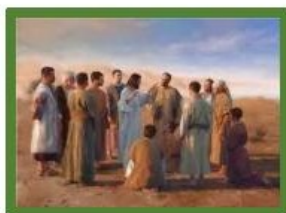
51bis, rue de la Pompe • 75116 PARIS

☎ 01 45 04 23 34

misioncatholicaspanola@gmail.com ✉

www.claretianos-paris.org 🌐

www.facebook.com/comunidadhispanaparis 📺



EL ESPÍRITU NO ES NUESTRA PRERROGATIVA

Los celos por el bien que hacen los demás son una cerrazón de la mente.

Este es el peligro del que nos habla la liturgia de este domingo: el orgullo de grupo.

Los celos de Josué, que pidió a Moisés que silenciara a los que profetizaban sin pertenecer a su institución, y luego los de los apóstoles que trataron de impedir que un hombre expulsara demonios en nombre de Jesús, porque no les seguía, plantean preguntas: si alguien cumple con éxito la misión que estamos llamados a llevar a cabo, ¿hay que alegrarse o preocuparse? ¿Quién tiene derecho a usar el nombre de Jesús?

Los Doce estaban convencidos de que Jesús sólo les pertenecía a ellos, que eran el punto de referencia para cualquiera que quisiera invocar el nombre de Jesús. Y les molestaba que alguien hiciera el bien sin pertenecer a su grupo.

Incluso hoy en día, hay creyentes que se entristecen cuando escuchan que un no creyente realiza actos heroicos de amor. Su reacción suele ser la misma que la de los apóstoles: fingen no ver. A veces nos cuesta admitir que los no creyentes puedan hacer el bien y practicar las virtudes mejor que nosotros.

La respuesta de Jesús (*"El que no está contra nosotros está a favor nuestro"*), al igual que la de Moisés (*"Ojalá todo el pueblo recibiera el espíritu del Señor"*) muestran que el Espíritu no es monopolio de los cristianos, sino que actúa en la iglesia y fuera de ella.

La lección que hay que aprender es la condena del fanatismo.

Un fanático es aquel que ataca a quien no piensa como él o no pertenece a su grupo, convencido de que quien no comparte sus creencias y planes es malo.

Se nos invita, pues a no ser un obstáculo en el camino de la fe de los "pequeños", es decir, de los que tienen una fe sencilla. La mano que hay que cortar es la de nuestro deseo de poseer, el pie que hay que cortar es el que nos aleja de los pasos de la caridad, el ojo que hay que arrancar es el que se cierra para no ver el bien que hacen los demás y se vuelve incapaz de ver la necesidad del hermano.

Parroquia
de lengua española



26 de septiembre de 2021
nº 105

